

dad de aguardiente y edulcorado con azúcar. Se pasa este líquido al través de la manga de Hipócrates, de donde toma su nombre.

HIPOCRATERIFORME, adj. *Hypocrateriformis*; de *ypo*, debajo, *crater* copa, y *fo. ma.* forma; se dice en botánica de las flores cuya corola es tubulada y súbitamente dilatada en un limbo regular, horizontal, orbiculado y mas ó menos cóncavo.

HIPOCRÁTICO, adj. *Hippocraticus*; lo que concierne á Hipócrates ó á su doctrina. — *Cara hipocrática*: V. CARA.

HIPODESIS ó **HIPODESMO**, m. Especie de vendaje de medio cuerpo muy usado por los antiguos.

HIPOEMA, m. Efusión de sangre en el ojo.

HIPOFASIS, f. *Hypophasis*; de *ypo*, debajo, y *phásin*, aparecer; especie de aieccion de los ojos, en la que casi están del todo cerrados, de modo que no se ve sino una parte del blanco del ojo. En general es un sintoma muy grave.

HIPOFISIS, f. *Hypophysis*; de *ypo*, debajo, y *phýn*, nacer. Se da algunas veces este nombre á la glándula pituitaria.

HIPOFLEGMASÍA, f. Ligera inflamación.

HIPOFORA, f. *Hypophora*; de *ypo*, debajo, y *ferin*, llevar, conducir; úlcera profunda, fistulosa.

HIPOFOSITOS, m. pl. Casi todos son susceptibles de cristalizar. Su fórmula está representada por $2P_2O, RO + 3H_2O$. Por la acción del fuego y del carbon producen una llama amarilla, y pasan al estado de fosfatos. Los neutros absorben lentamente el oxígeno del aire, y se trasforman en bifosfatos. Igual acción tiene el ácido azóico y el cloro. Todos son solubles, y precipitan de sus disoluciones el mercurio, el oro y la plata en estado metálico; descoloran todas las sales cuyo color pende de la oxigenación del óxido, y son trasformados en fosfatos. Ninguno se encuentra en la naturaleza, pero se pueden preparar combinando directamente el ácido fosforoso con las bases.

HIPOFTALMIA, f. *Hypothalmia*; de *ypo*, debajo, y *ophthalmos*, ojo; in-

flamación de la parte inferior del ojo, encima del párpado inferior; ó bien inflamación del mismo párpado inferior.

HIPOGALA, m. Efusión de leche ó de materia laciforme en las cámaras del ojo.

HIPOGASTRIO, m. *Hypogastrium*; de *ypo*, debajo, y *gaster*, vientre; parte inferior del vientre.

HIPOGÁSTRICO, adj. y s. *Hypogastricus*; que tiene relación con el hipogastrio, es decir, con la parte anterior inferior del vientre. — La *region hipogástrica* está limitada superiormente por una línea recta que se supone extendida de una á otra de las espaldas iliacas anteriores superiores, cerca de tres traveses de dedo encima del ombligo. Se la subdivide en *region hipogástrica superior*, que está situada encima de la prominencia del púbis, y cuya parte media constituye el *hypogastrio* propiamente dicho, y las laterales *regiones iliacas* ó *ileos*, y en *region hipogástrica inferior*, que comprende el púbis y las nalgas. — *Arteria hipogástrica* ó *iliaca interna*: V. ILIACA. — *Plexo hipogástrico*. Este plexo, situado en las partes laterales y posterior del recto y bajo fondo de la vejiga, está formado de ramos que provienen del tercer par de los nervios sacros y de la rama anterior del cuarto; recibe tambien filetes del nervio mesentérico inferior. — *Talla hipogástrica*. Se da este nombre á la cistotomía subpública: V. CISTOTOMIA.

HIPOGASTROCELE, m. *Hypogastrocele*; de *ypo*, debajo, *gaster*, vientre, y *hela*, hernia, tumor; hernia formada en la region hipogástrica al través de la separación de la parte inferior de la línea blanca.

HIPOGASTRONERVIA, f. Disminución de la acción nerviosa en el estómago.

HIPOGASTROREXIA, f. Rasgadura ó desgarramiento que se verifica en el hipogastrio.

HIPOGEO, adj.; de *ypo* debajo, y *ge*, la tierra; que está debajo de tierra. Los botánicos llaman *cotiledones hipogeos* aquellos que quedan debajo de tierra fuera de la germinación.

HIPOGINIA, f. *Hipoginia*; estado de una parte de la flor que se inserta debajo del ovario.

HIPOGINO, adj. *Hypoginus*; de *ypo*, debajo, y *gine*, hembra; se dice en botánica de la corola cuando toma origen debajo del ovario; de los estambres cuando están fijados en el receptáculo, ya mas bajos que el ovario, ya al nivel de su base.

HIPOGÍNICO, adj.: V. HIPOGINO.

HIPOGLOSIDAD, f. Inflamación ó exulceración bajo la lengua.

HIPOGLOSIS, f. Parte inferior de la lengua.

HIPOGLOSITIS, f.: V. RÁNULA.

HIPOGLOSO, adj. y s. *Hypoglossus*; *ypo*, debajo, y *glossa*, lengua. El nervio hipogloso ó grande hipogloso nace de diez ó doce filetes de los surcos que separan las eminencias piramidales y olivares, sale del cráneo por el agujero condilóideo anterior, y se divide hacia el ángulo del hueso maxilar anterior en dos ramas, la una (*rama vertical descendente*) forma con el plexo cervical una grande arcada anatómica, y la otra (*lingual*) verdadera continuación del tronco nervioso, se distribuye á los músculos de la lengua y de la faringe. Los nervios hipoglosos son aquellos que presiden á los movimientos de la lengua.

HIPOGLOTIA, f. Especie de tumor que se forma debajo de la lengua.

HIPOGLÓTIDE, f. Preparación farmacéutica, píldora ó pastilla que se tenia debajo de la lengua hasta que estaba fundida.

HIPOGNATO, m. *Hypognathus*; de *hypo*, debajo, y *gnath*, mandíbula; nombre dado por Geoffroy Saint-Hilaire á los monstruos que tienen una cabeza accesoria muy incompleta y rudimentaria en las mas de sus partes, atada á la mandíbula inferior de la cabeza principal.

HIPOHEMICA, f. Inflamación crónica, ó lenta, de la sangre.

HIPOLINFIA, f. *Hypolimphia*; disminución de la linfa.

HIPOLITA, f.; de *ippos*, caballo, y *lithos*, piedra; cálculo que se encuentra algunas veces en los intestinos del caballo.

HIPOMANIA, f. Especie de frenesí ó de rabia que ataca á los caballos.

HIPOMANO, m. *Hippomanes*; de

ippos, caballos, y *mania*, locura. Los antiguos llamaban *hipomano* al fluido mucoso de la corola cuando toma origen debajo del ovario; de los estambres en celo; ó según algunos autores, á las pequeñas masas de materia gelatinosa que nadan en el fluido alantóico de las yeguas, y á las que les atribuían propiedades imaginarias.

HIPOMUCOSO, SA, adj. Que se encuentra debajo de las membranas mucosas.

HIPONARTERIA, f. Especie de manipulación curativa en las fracturas, con solo una tablilla aplicada al miembro roto.

HIPONÍTTRICO, (ácido): V. ACIDO HIPONÍTTRICO.

HIPONITRITOS, m. pl. Género de sales formadas por el ácido hiponitroso con las sales.

HIPONITROSO, (ácido): V. ACIDO HIPONITROSO.

HIPOPATOLOGIA, f. *Hippopathologia*; de *ippo*, caballo, *pathos*, afección, y *logos*, discurso; tratado de las enfermedades del caballo; patologia del caballo.

HIPOPETALADO, adj. *Hypopetalatus*; de *ypo*, debajo, y *petalon*, pétalo; se dice de una planta cuyos pétalos se insertan debajo del ovario.

HIPOPIÓN, m. *Hypopium*; de *ypo*, debajo, y *pyon*, pus; extravasación de pus ó de materia purulenta en la cámara anterior del ojo, y frecuentemente tambien en la posterior, á consecuencia de una inflamación violenta de las membranas del ojo. La materia purulenta enturbia la transparencia del humor acneo, y se deposita en la parte inferior del ojo, donde forma una mancha blanca mas ó menos ancha que tapa algunas veces la pupila. — Se da tambien algunas veces el nombre de *hipopion* á pequeños abscesos desarrollados entre las láminas de la cornea transparente, y tambien á grandes abscesos que parecen invadir el ojo entero.

HIPOPOTAMO, m. *Hippopotamus*. Tal se llama el primer genero de los paquidermos ordinarios, fundado para uno de los animales mas salvajes y brutos que se conoce. Sus proporciones son verdaderamente disformes; unos miembros de un diámetro considerable sobrellevan la masa grosera

de su cuerpo; el vientre casi alcanza al suelo; sus ojos redondos contrastan por su excesiva pequeñez con la descomunal magnitud de su cabeza; su epidermis gruesa apenas deja vislumbrar las articulaciones de las extremidades, y el espacio ocupado por el cuello, presentando tan solo acá y allá algunos pelos diseminados, si se exceptúa la cola cuyo extremo aparece poblado de ellos; su color por fin es un pardo negruzco, excepto el vientre que es un poco menos intenso. La especie común se encuentra en numerosas bandadas en las orillas de los ríos en algunos puntos del África: al menor ruido se sumerge en el agua, debajo la cual permanece bastante tiempo sin necesidad de subir a respirar; es herbívoro, el marfil de sus dientes se prefiere al del elefante, aunque tenga el inconveniente de volverse amarillo con suma facilidad; su carne es muy buena, y el cuero sirve a los naturales del país. Mas la caza de este animal es peligrosa en extremo; con frecuencia vuelca las barcas entregándose a los mayores accesos de cólera cuando se siente herido, y en su recia piel tiene una coraza contra la cual nada pueden a veces las balas ordinarias, que solo se complanan por efecto del choque.

Cuvier reconoció los restos de otros dos hipopótamos fósiles que llama *grande* y *pequeño*. Por lo demás estos animales, reducidos actualmente a un país tan limitado, en otro tiempo ocupaban un espacio de mucha mayor extensión, y su disminución solo puede explicarse por los progresos de la especie humana.

HIPÓQUIMO, m. Derrame de humor espeso en el globo del ojo, que se consideraba como causa de la catarata.

HIPOSARCA, f. *Hyposarca*; de *ypo*, debajo, *sarx*, carne; Líneo ha dado este nombre a los tumores abdominales que ni son sonoros ni fluctuantes.

HIPOSFACMA, f. *Hyposphagma*; de *ypo*, debajo, y *sphacsin*, derramar sangre; derrame de sangre debajo de la conjuntiva; equimosis del ojo.

HIPÓSOMO, m. Membrana entre las cavidades.

HIPOSPADIAS, m. *Hypospadias*; de *ypo*, debajo, y *spadion*, espacio;

vicio de conformación de las partes genitales del sexo masculino, que consiste en que la uretra se abre debajo del pene a una distancia mas ó menos lejana del glande, en lugar de prolongarse en el espesor del pene hasta la extremidad. Cuando esta abertura está situada cerca de la raíz del pene, el escroto está algunas veces dividido en su línea media, y presenta por los lados repliegues que simulan una vulva, lo que ha podido inducir en error acerca del sexo del individuo, y ha cerie mirar como hermafrodita. El hipospadias es el resultado de una especie de detención sobrevenida en el desarrollo de este órgano en el feto á una época mas ó menos adelantada de la preñez.

HIPOSPATISMO, m. *Hypospatismus*; de *ypo*, debajo, y *spatna*, espátula; operación antigua que practicaban los antiguos en casos de oftalmia crónica, y que consistía en hacer tres incisiones en la frente hasta el pericraneo, y en pasar en seguida una espátula entre la carne y el pericraneo, á fin de poner este á descubierto en un corto espacio.

HIPOSQUEOTOMÍA, f. Operación del sarcocelo.

HIPOSTAFILE, m.; de *ypo*, debajo, y *staphile*, campanilla; prolongación de la campanilla.

HIPOSTAMINEA, f.; de *ypo*, debajo, y *estamen*, estambre; clase del método Jussieu que contiene las plantas dicotiledóneas apétalas con estambres hipoginos, es decir, insertos debajo del ovario.

HIPOSTASIS, f. *Hipostasis*; de *ypo*, debajo, y *stasis*, posición; sin. de *sedimento*.

HIPOSTATO, m. Cuerpo filamentos, transparente algunas veces, que se encuentra debajo del embrión, cuando este empieza á desarrollarse después de la fecundación.

HIPOSTENIA, m. *Hipostenia*; de *ypo*, rebaja, y *sthenos*, fuerza; disminución de fuerzas.

HIPOSTÉNICO, adj. Nombre dado por los rasoristas á las sustancias á las que ellos suponen la propiedad de rebajar la energía de las fuerzas vitales, de hacer pasar esta del estado de *hiperestenia* al estado normal y aun rebajarlas.

HIPOSTEOLOGÍA, f. *Hiposteologia*; de *hippo*, caballo, *osteon*, hueso, y *logos*, discurso: tratado sobre los huesos del caballo.

HIPOSULFANTIMONTOS, m. pl. Nombre genérico de las sulfosales producidas por la combinación del sulfido hipoantimónico con las sulfobases.

HIPOSULFARSENITO, m. Nombre genérico de las sulfosales resultantes de la combinación del sulfido hipoarsenioso con las bases.

HIPOSULFARSENITO, (de sulfuro de potasio). Se designa con este nombre la combinación del *regalgar* con el protosulfuro de potasio. Se obtiene haciendo hervir el *orpimente* con una disolución, algo concentrada, de carbonato de potasa, y filtrando el líquido hirviendo; este deja depositar al cabo de algun tiempo una materia oscura, parecida al kermes, que es el hiposulfuro-arseniato; se recoge el precipitado, lava y seca.

HIPOSULFATOS, m. pl. *Hiposulfatas*. Se da el nombre de hiposulfatos á los compuestos que puede formar el ácido hiposulfúrico, uniéndose á las bases salificables. Los hiposulfatos neutros son solubles en el agua, descomponibles por el fuego, trasformándose en sulfatos y en gas sulfuroso. El ácido sulfúrico débil pone en libertad el hiposulfúrico sin experimentar alteración; pero si está concentrado, ó se ayuda la acción por medio del fuego, el ácido hiposulfúrico se descompone, dando origen á los mismos productos que cuando se les expone á la acción del fuego. Esta es su principal propiedad característica. Todos son solubles en el agua. Ninguno se encuentra en la naturaleza, y su descomposición es tal, que la cantidad de oxígeno del óxido es á la del ácido como 4 es á 5. — *Hiposulfato de potasa*. Esta sal afecta una forma mas ó menos cilíndrica; es anhidra, inalterable al aire, soluble en el agua é insoluble en el alcohol. Se prepara por doble descomposición. — *Hiposulfato de sosa*. Es sin color, transparente, inalterable al aire, soluble en el agua, insoluble en el alcohol, cristaliza en prismas cuadrangulares; tiene un sabor amargo particular, y se obtiene del mismo modo que el precedente. Su fórmula es Na O, S₂ O₅ + 2H₂O. — *Hiposulfato de barita*. Esta sal se presenta

en prismas cuadrangulares brillantes, terminados por varias facetas. Es soluble en el agua, decrepita fuertemente cuando se le echa sobre ascuas; es inalterable por el aire y por el cloro; pero el ácido sulfúrico precipita la barita. — *Hiposulfato de estronciana*. Sus cristales son muy pequeños de figura exáedra, contiene agua de cristalización, y es soluble en el agua. — *Hiposulfato de cal*. Afectan sus cristales la forma exagonal, comunmente agrupados, contienen agua de cristalización, y son solubles. — *Hiposulfato de magnesia*. Cristaliza en prismas exagonales que tienen mucha agua de cristalización, inalterables al aire, solubles en el agua, y susceptibles de experimentar fusión acuosa. — *Hiposulfato de manganeso*. Es el mas soluble de todos los hiposulfatos, y muy delicuescente.

HIPOSULFITOS, m. pl. *Hiposulphitis*. Los hiposulfitos son mas estables que los sulfitos propiamente dichos, de modo que pasan con mucha dificultad al estado de sulfatos por su sola exposición al aire, y todos pueden ser descompuestos por el fuego. Tratados por los ácidos fuertes se descomponen dejando desprender gas ácido sulfuroso, precipitando el azufre, y formando una nueva sal, lo que les distingue de los sulfitos. Los solubles tienen la propiedad de disolver el cloruro de plata recientemente preparado, producir un líquido dulce como la miel, dotado de un sabor metálico. — *Hiposulfito de potasa*. Es delicuescente, cristaliza en agujas muy delgadas, y se obtiene haciendo hervir el sulfito de potasa con flor de azufre. — *Hiposulfito de sosa*. Es sin color, susceptible de cristalizar, y disolver prontamente el bióxido de mercurio, dejando aislado el alcali, la disolución se enturbia, y en el depósito se encuentra cinabriso ó bisulfuro de mercurio. Se prepara del mismo modo que el de potasa, y representa papel en las operaciones del daguerreotipo. — *Hiposulfito de estronciana*. Cristaliza en romboédros aplastados, es muy soluble en el agua, descomponible á +60°, y se obtiene haciendo hervir el sulfuro de estronciana con azufre. — *Hiposulfito de cal*. Son sus cristales prismas exáedros; dos de sus caras son menores que las otras cuatro. Es soluble en el agua; se prepara siguiendo el mismo proceder que para el antecedente. — *Hiposulfito de*

magnesia. Es muy soluble, y basta para obtenerle hervir el sulfato de magnesia con flor de azufre. — *Hiposulfato de plomo*. Es blanco; insoluble ó muy poco soluble, descomponible al grado de la ebullicion, y se vuelve negro; á una temperatura mas elevada se inflama, y se prepara vertiendo una disolucion de azoato de plomo en otra de hiposulfato de cal. — *Hiposulfato de plata*. Es poco soluble en el agua, de sabor azucarado, y de color blanco. Se obtiene por doble descomposicion, y tiene la propiedad de descomponerse espontáneamente expuesto al aire, dando origen á gas ácido sulfuroso que se desprende, y un residuo de sulfuro. — *Hiposulfato de oro y sosa*, sal de Fordos y Gelis. Se obtiene esta sal mezclando dos disoluciones una de hiposulfato de sosa y otra de cloruro de oro, y precipitando la sal doble resultante con alcohol. Es blanca, cristalizada en agujas finas. El alcohol no la disuelve apenas, muy soluble en el agua, sabor dulce. Tiene por fórmula (Au 2 O, S 2 O 2), (Na O, S 2 O 2) 3, 4 HO. Es descomponible por el calor, dejando por residuo oro metálico y sulfato de sosa. Los reactivos apropiados para descubrir las sales de oro no ejercen accion con esta sal. Es debida á Fordos y Gelis, sirve para fijar las copias sacadas con el daguerreotipo.

HIPOSULFÚRICO : V. ACIDO HIPO SULFÚRICO.

HIPOSULFUROSO : V. ACIDO HIPO SULFUROSO.

HIPOTENAR, m. *Subtola*; de *ypo*, debajo, y *thenar*, palma de la mano; eminencia que se nota en la cara palmar de la mano, debajo del dedo pequeño y en su direccion. Está formado por los músculos palmar cutáneo, aductor, flexor corto y oponente del meñique.

HIPÓTESIS, f. Suposicion: proposicion particular comprendida bajo la tesis general.

HIPOTOMIA, f. *Hippotomia*; de *ippo*, caballo, y *tomt*, seccion; anatomía del caballo.

HIPOTRAQUELION, m. Parte inferior del cuello.

HIPOZOMO, m. Nombre dado á las membranas que separan dos cavidades, sirviendola como de tabique.

HIPSILGLOSO : V. HIOLGLOSO.

HIPSILOIDES : V. HIODES.

HIPSOMETRÍA, f. *Hipsometria*; de *ypsos*, altura, y *metrin*, medir; arte de medir la elevacion relativa ó absoluta de un lugar ó de una porcion cualquiera de la tierra para nivelaciones, observaciones barométricas ú operaciones trigonométricas.

HIRCINA, f. Principio indicado por Chevreul en las grasas de la cabra y el carnero. Es líquida, olorosa, muy análoga á la *oleina*: suministra por la saponificacion un ácido particular, llamado *ácido hircico*.

HIRCISMO, m. *Fætor alarum*; olor fuerte y particular que exhalan muchos hombres por los sobacos.

HIRSUTO, adj. *Hirsutus*, *hirtuosus*; se llaman así en botánica las partes de una planta que están guarnecidas de pelos largos y duros.

HIRUDINACION, f. Medicamento que consiste en la aplicacion de sanguijuelas, y el acto mismo de aplicarlas.

HIRUDINEOS, m. pl. *Hirudinea*. Género del órden de los anélidos chupadores, al que ha dado su nombre la sanguijuela, *hirudo*. Tales se llaman los animales que forman el género lineano *hirudo*. Su cuerpo es blando con trazas de una articulacion visible, áptero, destituido de branquias exteriores las mas veces y complanado; sus extremidades ordinariamente presentan un disco ensanchado; susceptible de aplicarse á los cuerpos como una verdadera ventosa cuyo nombre lleva, y están perforadas formando la una la boca y la opuesta el ano; todos son hermafroditos, pero necesitan el concurso de los individuos para fecundarse reciprocamente, y luego ponen abandonando ó vigilando los huevos que están encerrados en una especie de capullo, dentro del cual se verifica el desarrollo de los pequeños; su habitacion es acuática, en el mar ó en los rios y pantanos; se alimentan de los animales que frecuentan ó habitan dichas aguas chupando su sangre; ó de sustancias puramente vegetales. Blainville los distribuye en diez secciones que denomina *brankiobdela*, *pontobdela*, *ictiobdela*, *geobdela*, *microbdela*, *seuiobdela*, *yatrobdela*, *bdela*, *espbdela*, y *glosobdela*.

* **HIRUNDINARIA**, f. *Asclepias*

vincelozicum; planta de la pentand. dig. L., y de las apocíneas, J. La raíz de esta planta se reputaba en otro tiempo por sudorífica, y se la consideraba como un preservativo de la rabia, de la peste, etc.; pero en el dia no tiene ningun uso.

HISINGERITA, f. Especie todavía no muy bien determinada, no obstante el análisis del químico Hisingier, cuyo nombre lleva. Sílice, alúmina, agua, protóxido de hierro y un poco de manganeso, son las sustancias que se han descubierto. Sus caracteres son: ser blanda, tener una textura lamínosa, el color negro en masa y verdiceo en polvo. Se encuentra en las calizas antiguas.

HISOPO, m. *Hisopus*. No podemos creer que el hisopo de los Hebreos corresponda á este género de plantas labiadas, didin. gimnosp. de Lineo, pues distan mucho de hallarse en el último eslabon de la cadena vegetal. Tampoco parece ser el de los Griegos que se aviene mejor al género *teucrium* ó el *thymbra*. Sea como fuere, el *hisopo officinal*, que es la especie mas comun, es una pequeña planta aromática de virtudes bastante activas, que se emplea en medicina como tónico, expectorante é incisivo. Prospera en las tierras ligeras y de buena exposicion; habiéndose modificado en muchas variedades por el cultivo. Las abejas son atraídas durante su florescencia. En el Canadá se halla una especie, el *h. nepetoides*, que alcanza seis pies de altura. — El *hisopo officinal* se emplea particularmente en el catarro pulmonar crónico; forma parte de las especies aromáticas y de la vulneraria suiza.

HISPIDIDAD, f. *Hispiditas*; estado de una parte que está cubierta de pelos duros y punzantes.

HISPIDO, adj. *Hispidus*; se da este nombre en botánica á las partes guarnecidas de pelos duros.

HISPO, m. Género de coleópteros de la seccion de los tetrámeros, familia de los cíclicos y tribu de los castidarios. Los individuos que lo forman son numerosos en los países cálidos, notables por sus colores y por la irregularidad de su élitros. Las especies mas comunes son el *h. atra* y *lostacea*.

HISTERALGIA, f. *Hysteralgia*; de

yster, matriz, y *algos*, dolor; dolor vago, mas ó menos vivo, pero no inflamatorio, en la matriz.

HISTERANTO, adj. *Hysteranthus*; de *hysteron*, posteriormente, y *anthos*, flor; dicese de una planta cuyas flores aparecen antes que las hojas.

HISTERICISMO, m. Sin. de *histerismo*. Sin embargo algunos autores han tratado de establecer una diferencia entre el *histerismo* y el *histericismo*, designando con esta última palabra un *histerismo* poco intenso, y cuyos síntomas son mas variables y menos sujetos á reparaciones periódicas.

HISTÉRICO, adj. *Hystericus*; lo que tiene relacion con la matriz: dicese tambien de las mujeres que padecen el *histerismo*. — *Clavo histérico*: V. CLAVO. — *Bolo histérico*: V. HISTERISMO.

HISTERISMO, m. *Histeria*, *affectio hysterica*, *strangulatio uterina*: de *yster*, útero. Se ha dado este nombre á una enfermedad, cuyo sitio se ha supuesto era el útero. El *histerismo* se manifiesta por accesos, cuyo principal carácter consiste en la sensacion que se sufre, como si una bolla (*bolo histérico*) que subiera de la matriz, produjese en el estómago un calor mas ó menos vivo ó un frio glacial, y se remountase en seguida al pecho y al cuello, y causara una especie de sufocacion y estrangulacion. Si el acceso es fuerte, se sigue á estos fenómenos la pérdida del conocimiento, movimientos convulsivos á veces muy violentos, y hasta pueden suspenderse la circulacion, la respiracion y las demas funciones orgánicas; muchas veces se quejan tambien los enfermos de vivos dolores en la cabeza: V. CLAVO *histerico*. Se diferencia el *histerismo* de la epilepsia por la naturaleza de los movimientos convulsivos, que no afectan á los músculos de la cara, y por la ausencia de la saliva espumosa. La duracion de los ataques es muy variable: comunmente se anuncia el fin del acceso por bostezos, pandiculaciones, y algunas veces por la salida de un líquido mucoso por los órganos genitales. Sauvages y Cullen colocan esta enfermedad entre los espasmos, y Pinel en las neuroses de la generacion. Cuando se considera que es entre los quince y treinta años que las mugeres están sujetas á este neu-

rosis, que sus causas mas comunes son un temperamento nervioso exaltado por un humor contrariado, los celos, la influencia de lecturas ó de conversaciones eróticas, y en una palabra todo lo que puede determinar un estímulo del aparato generador, se admite desde luego la opinion de los que consideran el *histerismo* como un conjunto de síntomas resultante de un estado de excitacion y de sufrimiento del útero, y de la reaccion de este órgano sobre el sistema nervioso. A menos de confundir con el *histerismo*, como lo ha hecho Georget, neuroses esencialmente diferentes, no puede colocarse en el cerebro el sitio primitivo de esta afeccion; ni puede admitirse que se observe en el sexo masculino; el *histerismo* es una enfermedad particular del sexo femenino; es lo que vulgarmente designan muchas veces con los nombres de *vapores*, *mal de nervios*, *ataques nerviosos*. En las mujeres de una constitucion fuerte cesa á veces espontáneamente por medio del casamiento, pero mas comunmente se le opone con buen éxito un tratamiento higiénico, un régimen atemperante, el uso de la leche, de los baños muy frios, y sobre todo de lavativas frias.

HISTERITIS, f. *Hysteritis*; de *ysera*, útero, y la terminacion *itis*, que indica flegmasia; inflamacion de la matriz; sin. de *metritis*.

HISTEROCÉLE, m. *Hysterocele*; de *ysera*, útero, y *cele*, hernia; hernia de la matriz, bien sea al través del anillo inguinal, bien por el canal crural, ó bien á consecuencia de una eventracion á través de la parte inferior de la linea blanca.

HISTEROCÍSTICO, adj. *Hysterozysticus*; de *ysera*, matriz, y *kystis*, vejiga: lo que tiene relacion con la matriz y la vejiga.

HISTEROCISTOCÉLE, m.; de *ysera*, matriz, *kystis*, vejiga, y *cele*, hernia: hernia en la que se halla el útero y la vejiga urinaria.

HISTEROFISIS, f. *Hystero-physis*; de *ysera*, útero, y *physa*, viento: distension del útero producida por gases.

HISTEROGRAFIA, f. Descripcion de las enfermedades de la matriz.

HISTEROLOXIA, f. *Hysteroloxia*;

de *ysera*, y *loxor*, oblicuo; oblicuidad de la matriz; dislocacion que sufre con bastante frecuencia este órgano durante la preñez, y que consiste en una inclinacion de su eje comparativamente al del estrecho superior. La *histeroloxia* ó oblicuidad del útero puede resultar de su inclinacion hácia delante, hácia atrás, á derecha ó á izquierda. La relajacion de las paredes abdominales predispone á la oblicuidad anterior: es tambien muy frecuente en las mugeres que han tenido muchos hijos. La costumbre de estar acostadas del lado derecho mas que del izquierdo, explica el porque se encuentra cien veces la oblicuidad del útero á la derecha, por una ó dos de la izquierda. La oblicuidad del útero anterior, posterior ó lateral, puede ser causa de que el parto sea difícil, ya desviando solamente el orificio, ó bien al mismo feto. Sin embargo, haciendo tomar á la muger una posicion conveniente, recomendándola se abstenga de hacer todo esfuerzo expulsivo y ejerciendo una presion metódica sobre las paredes abdominales, se restablece las mas veces al feto en su direccion conveniente; la misma naturaleza vuelve el orificio del útero al centro del bacinete, ó bien se le busca con el dedo, y el parto termina sin necesidad de recurrir á la *histerotomía* con tanta frecuencia como á primera vista se pudo creer.

HISTROMANIA, f. *Histeromania*; de *ysera*, útero, y *mania*, locura; furor uterino ó *ninfomania*. Segun Lonyer-Villermay la *histeromania* es la complicacion del *histerismo* y de la *mania*, diferenciándose por consiguiente de la *ninfomania*, que es una afeccion simple.

HISTEROPTOSIS, f. *Hysteroptosis*; de *ysera*, útero, y *ptosis*, caída; prolaps y reversionamiento del útero. La relajacion de las partes inmediatas y de los ligamentos del útero es lo que muchas veces favorece la dislocacion de esta viscera. Cuando todas estas partes, fatigadas por un ejercicio prematuro, quedan blandas y estiradas despues del parto, ó se hallan relajadas á causa de flujos mucosos, sucede á veces que la matriz se abaja en su totalidad, desciendo mas ó menos, precedida de un rodete formado por un repliegue de la vagina: á esta especie de *histeroptosis* se le da el nombre de *prolaps vaginal*. Otras veces

hay una completa caída del útero; entonces se observa este órgano en su totalidad fuera de la vulva, y arrastra consigo toda la mucosa vaginal y la vejiga: en este caso toma la *histeroptosis* el nombre de *prolaps uterino*; se reconoce por el orificio que forma en su extremidad el hocico de tenca, de donde salen habitualmente mucosidades ó sangre en la época menstrual. Muchas veces se ulcera ó se inflama la mucosa vaginal por el contacto del aire ó el roce de los vestidos, ó bien se habita á este contacto, se deseca, y toma el aspecto de la piel, adquiriendo en cierto modo la apariencia de un pene. En estos casos de prolaps es necesario proceder á la reduccion del útero por medio de una taxis metódica, y prescribir el uso constante de un pesario. Si la relajacion es parcial, sucede algunas veces que en lugar de descender en su totalidad, la matriz, se inclina adelante (*anteversion*) ó hácia atrás (*retroversion*). La *anteversion* es la mas comun; cuando está infartada, comprime la vejiga, y de aqui los dolores y la pesadez de que se quejan las enfermas, y que disminuyen con el reposo, los antiflogísticos, el cuidado de acostarse sobre el dorso y de elevar la pelvis por medio de una almohada. El *reversionamiento* es otra especie de *histeroptosis*, con cambio en la forma del útero; el fondo de este órgano pasa á través del hocico de tenca, y todo el se vuelve lo de dentro á fuera como el dedo de un guante, de modo que su cara interna vuelta externa se halla en contacto con la mucosa vaginal; y en la vagina se percibe un tumor blando, liso, de la forma y volumen de un higo, redondo hácia abajo, estrangulado hácia arriba por el resto del orificio externo del útero, al rededor del cual forma la vagina un culo de saco que no permite el paso á ningún instrumento; circunstancia que hace distinguir este tumor de un pólip. Este reversionamiento puede ser casuado por la tirantez que determina un cuerpo voluminoso; pero con mas frecuencia es el resultado de torpes maniobras hechas en el acto del parto, ó por esfuerzos muy violentos que haga la muger antes que el útero haya tenido tiempo de volver á su estado ordinario. Cuando el reversionamiento es reciente, la reduccion por la taxis y el uso de un pesario, son los medios mas convenientes; pero cuando es an-

tiempo, la reduccion es muchas veces imposible, para cuyo caso se ha propuesto la seccion del útero con el instrumento cortante ó por medio de una ligadura; pero esta operacion es casi constantemente funesta.

HISTERORREA, f. Derrame que proviene de la matriz.

HISTERÓSCOPO, m. Instrumento con cuyo auxilio puede examinarse con la vista el cuello de la matriz.

HISTEROSTOMATOMO, m. *Hystero-stomatomus*; de *ysera*, útero, *stoma*, abertura, y *tomi*, seccion: nombre de dos instrumentos inventados por Cautouly, para cubrir el cuello de la matriz, cuando una dureza escirrosas de esta parte se opone al parto.

HISTEROTOMÍA, f. *Hysterotomia*; de *ysera*, útero, y *tomi*, seccion; operacion por la que se incinden los bordes del orificio uterino cuando está carcinomatoso, ó las paredes del útero en ciertos casos de grande oblicuidad. Propiamente hablando la *histerotomía* es la operacion cesárea vaginal.

HISTEROTOMO, m. *Hysterotomus*; de *ysera*, útero, y *tomi*, seccion: instrumento inventado por Flammant para practicar la *histerotomía* vaginal. Es una especie de bisturí, cuya hoja solo es cortante por su extremidad y en la extension de unas ocho á nueve lineas: el filo está oculto por una lámina de plata, que lo deja á descubierto cuando se comprime el extremo de la hoja, y lo vuelve á ocultar desde el momento que cesa la presion, de modo que es imposible herir las partes inmediatas.

HISTEROTOMOTOCIA, f. *Hystero-tomotocia*; de *ysera*, útero, *tomi*, incision, y *tokos*, parto; parto procurado por la incision de la matriz.

HISTOLOGIA, f. *Histologia*; de *istos*, tejido, y *logos*, discurso; historia de los tejidos orgánicos. Esta expresion es sinónima de *anatomía general*.

HISTONOMÍA, f. *Histonomia*; de *istos*, tejido, y *nomos*, ley; conjunto de leyes que presiden á la formacion y coordinacion de los tejidos orgánicos.

HISTORIA NATURAL, f. *Historia*

naturalis. Ciencia que estudia las formas y las diversas partes de cada uno de los cuerpos que existen en la superficie y en el interior de la tierra, examina la estructura de aquellos en los que no se encuentra vestigio alguno de la organizacion necesaria al ejercicio de la vida, indaga la organizacion y las funciones de los seres vivos, se ocupa de las diversas clasificaciones propias para facilitar el estudio de los cuerpos naturales, y los dispone en orden metódico segun su analogia. Se divide en mineralogia, botánica y zoología, y cada una de estas partes se subdivide en otros varios ramos.

HOCICO, m. *Rostrum*; nombre dado vulgarmente á la cara de los mamíferos, cuando se adelanta mucho ante la frente, de modo que presenta las mandíbulas muy sobresalientes.

Hocico de tenca, os tinca. — Orificio vaginal de la matriz.

HOJA, f. *Folium*, *phyllo* en griego. Llámase *hojas* las expansiones de naturaleza y color variables, de dos superficies desemejantes, y adheridas mas ó menos horizontalmente al tallo, ramas ó ramos de las plantas herbáceas y leñosas. Sin embargo, en el lenguaje popular se llama ordinariamente *hoja*, unas veces á una hoja entera compuesta de peciolo y de limbo, otras á un limbo sin peciolo, á veces tambien á un peciolo foliáceo sin limbo, ó á una simple hojuela de una hoja compuesta, ó en fin, á un tallo compunado y en forma de hoja como en el de ciertos *cactus*. La *hoja* consta generalmente de una parte dilatada que se llama disco, y de un sosten simple ó ramificado que se le da el nombre de peciolo: el esqueleto de una hoja presenta cierto número de fibras que nacen del tallo, y son ramificaciones de los filamentos del peciolo, llamadas nervios y venas. Para el uso médico se cogen las hojas de un gran número de plantas; cuando solo hay necesidad de ellas se cogen en el tiempo en que la planta es aun tierna y antes de su florescencia, á fin de que sean menos duras (hojas de malvabisco, de achicoria, de escabiosa, de saponaria, de gordolobo, de trebol, etc.). Pero cuando las hojas comparten con las flores un principio aromático, que se perfecciona á medida que la plata se acerca á la florescencia, es necesario esperar esta época; y

como el principio aromático abunda sobre todo en el vértice del vegetal, se coge á la vez toda la parte superior de este, hojas y flores; y á esto es á lo que se le da el nombre de *sumidades floridas*. Las hojas deben cogerse en un tiempo seco dos ó tres horas después de salir el sol, y secadas en seguida con cuidado.

Hojas de higuera. — Los anatómicos han dado este nombre á los surcos profundos que presenta la cara cerebral de los huesos parietales, y que alojan las divisiones de la arteria meningea media, porque su disposicion los ha hecho comparar á los nervios de las hojas de la higuera.

Hoja de mirto, folium myrtinum. — Especie de espátula terminada en punta, y cuya forma tiene alguna semejanza con la de una hoja de mirto. Se usa para limpiar los bordes de las heridas y úlceras.

HOJUELA, f. *Foliolum*; dim. de *hoja*: cada pequeña hoja de una hoja compuesta, ó cada pieza de un cáliz polilob.

HOLCIMOS, m. El hígado afectado de un tumor.

HOLCO, m. *Holcus*. Género de la polig. monoc. y familia de las gramíneas, que abraza un considerable número de especies. La mas importante es el *sorgo*, *h. sacgho*, L., natural de las Indias, de donde por la Arabia, Egipto etc., se propagó al mediodia de España y de Italia, en donde se cultiva, y se considera como panizo en algunos puntos, llevando dicho nombre, el de *duro* y otros. Sus semillas entran en la composicion del pan, y se emplean para sustento de los animales domésticos. El *h. bicolor*, muy notable por el color blanco y negro de sus espigas, se cultiva en Malta con el nombre de *caramóosse*. El *h. picatus*, natural de la India, y aclimatado en Africa y en las Antillas, sirve para preparar el *cuseus*. El *h. saccharatus*, natural del pais de los Cafres, da una suerte de azúcar de la sustancia fofa de sus tallos. Sus especies *h. mollis*, *odoratus*, y otras suministran un buen forraje.

HOLOFLECTIDO, m. Especie de pústula ó ampolla.

HOLOTÓNICO, adj. *Holotonicus*; de *olos*, entero, y *tonos*, tension, rigidez: epíteto dado por Sauvages al tétanos

que atacá todas las partes del cuerpo.

HOLETURION, m. Especie de ortiga, que causa un fuerte dolor al que la toca.

HOLLIN, m. *Fuligo*, *fuligo ligni*; parte crasa del humor. Cuando se quema la leña en los hogares si la corriente del aire no es muy rápida, se destila una parte de las materias sin ser quemadas, y mezclada con los productos carbonosos y las cenizas arrastradas mecánicamente, constituyen el *hollin*. Segun Soubeiran está formado en su mayor parte de pirretina ó resina empirreumática combinada con el ácido acético, que satura tambien las bases que han sido formadas por las cenizas. Contiene ademas cierta cantidad de materias extractivas, de las cuales una parte es insoluble en el alcohol. Bracannot ha sacado del hollin una materia muy amarga, que ha llamado *absolina*, la cual es considerada por Berzelius como una mezcla de diferentes materias con la pirretina ácida. El hollin se ha empleado en cocimiento, dos puñados por dos cuartillos de agua; en pomada, cuatro partes de manteca por una de hollin; y en pocion, dos dragmas de hollin y una de café en polvo. Se ha usado contra los herpes inveterados, las diferentes especies de tiña, en particular la tiña fabosa, las úlceras de mal carácter, etc. Su propiedad antihelmíntica está casi generalmente admitida, y se usa con muy buen éxito en lavativas para las ascárides que ocupan los intestinos gruesos, y en pocion con el café para los entozoarios que habitan el estómago y los intestinos delgados. El hollin forma parte de los *polvos purgantes de Alhioud*, mezcla de resina, de escamonea y de hollin, que se habian propuesto como un remedio universal.

HON, m. Planta sagrada de los antiguos Persas, cuyo uso se conserva aun en algunos territorios de la Persia central. Esta planta, que debia adornar á los neofitos que deseaban iniciarse en los misterios de la religion, llamada por Herotodo *triphillon*, parece ser el trebol bituminoso, *psoralea bituminosa*.

HOMBRE, m. *Homo*; *anthropos* en griego. Mamífero bimanio y bípedo; el único que por su organizacion está destinado á tenerse y andar en pie. El hombre se distingue sobre todo de los demas mamíferos por la facultad que

tiene de clasificar sus ideas, de compararlas entre sí, de unir las, de expresarlas, y transmitir las, por signos y sonidos articulados. Posee en el mas alto grado los atributos de la inteligencia, tales como la memoria, el juicio y la imaginacion. Habita todos los climas, y presenta en diversas regiones diferencias en su forma, su color, su estatura, etc., por las que la mayor parte de los naturalistas han dividido la especie humana en un cierto número de razas, que se podrian tal vez considerar como otras tantas especies diferentes. A pesar de que la mayor parte de los naturalistas han pretendido aislar al hombre en un género creado para él exclusivamente, su conformacion general, y sobre todo la armazon de su esqueleto la aproxima tanto á otros mamíferos, que algunos sabios zoólogos creen deber añadirle el género *orang*. Tomado en su conjunto, la superioridad del hombre es inmensa é incontestable con respecto á las facultades intelectuales; pero si examinamos aquellas rancherías bárbaras incapaces hasta ahora de civilizacion, las diferencias se van borrando en términos que no queda mas valla que la de un lenguaje articulado aun imperfecto.

Aunque la especie humana, dice el inmortal Cuvier, parece única, pues que todos sus individuos pueden mezclarse indistintamente produciendo mestizos fecundos, se observan ciertas conformaciones hereditarias que constituyen las razas ó variedades. El número de estas y su distribucion han sido determinados de diversos modos por los naturalistas.

Para mayor senillez nos atendremos á la clasificacion mas concisa, á la de Cuvier, que separa la especie humana en tres grandes divisiones bien deslindadas á saber:

1.º *Raza blanca*, apellidada *Caucásica*: 2.º *raza amarilla*, ó *aceutunada*, *Mongólica*, 3.º *raza negra* ó *Etiópica*.

La primera tiene su asiento principal en Europa, Asia menor, Arabia, Persia, India, hasta el Ganges y Africa hasta el desierto de Sahara inclusive. La segunda comprende el territorio restante de Asia, y tiene en cierto modo su foco en el páramo de la Gran Tartaria y del Tibet. Parece haber poblado en otro tiempo la América del Sur y del Norte. Finalmente la última puebla la mayor parte del Africa y al-

gunas islas del Océano Pacífico, la Nueva Guinea, la Nueva Holanda y todas las demás tierras australes.

1.ª La *raza blanca Arabe-europea, Caucásica*, á la cual pertenecemos, se reconoce principalmente por la forma ovalada de la cabeza, el color blanco mas ó menos puro de la piel, la nariz recta con sus ventanas poco divergentes, la boca medianamente hendida, los labios delgados y rojos, dientes verticales. Las facciones del rostro son por lo comun regulares. A ella pertenecen las Circasianas, Mingrelas y Georgianas que se llevan la palma de la hermosura. Esta raza es la que presenta el ángulo facial mas abierto, de 80° á 85°.

Dividese en varias familias. La primera, que es la Arábica, comprende los Arabes del desierto ó Beduinos, los Hebreos, los Libaneses, los Sirios, los Caldeos, los Fenicios, los Egipcios, los Abisinios, los Mora, etc.

La segunda familia ó de los Hindos, comprende los habitantes de Bengala, costa de Coromandel, los Malabares, los pueblos de Candahar, etc.

La tercera familia, que es la de los Escitas, abarca los pueblos que habitan la cordillera del Cáucaso y el territorio bañado por el mar Caspio; ios Circasios y Perpigianos, los Escitas, los Partos, los Cosacos, los Afganeses, los Usbeques, los antiguos Moscovitas, los Turcos, los Ungaros, los Finlandeses, reconocen un mismo origen.

La cuarta familia, puramente *Europea*, se compone de todas las familias célticas. B. Bory de Saint-Vincent la descompone en tres: 1.ª la *raza Pelágica* (meridional); 2.ª la *raza Céltica* (occidental); 3.ª la *raza Germánica* (boreal). Esta última comprende las dos variedades *Teutónica* y *Estavona*.

La *raza Pelágica* abraza pueblos de estatura mediana, cabeza pequeña respectivamente, y poblada de cabello fino, pardo ó castaño, rara vez rubio, y largo; nariz recta y ojos abultados, la tez comunmente blanca presenta alguna vez un baño moreno. De esta rama descienden Griegos y Romanos.

La *raza Céltica* presenta una estatura mas elevada, cabello menos largo, de color castaño subido, á veces rojo muy espeso y bastante fino, barba poblada, frente abultada á los lados, nariz recta, boca mediana, ojos generalmente pardos ó negros, á veces grises; la tez, menos hermosa que en la raza ante-

rior, á veces amarilla, proporciones cabales en los miembros. De este rama vienen los godos y los tudescos. Todavía se encuentran algunos vástagos en los montañeses de Escocia, entre los moradores de las Hébridas, los habitantes del pais de Gales, los Bretones de la antigua Armórica, y los Vascos de los Pirineos occidentales.

En la *raza Germánica* se encuentran los Europeos de estatura mas aventajada. Gozan de un temperamento linfático con propension á la obesidad; su tez es de una blancura perfecta; el rostro es rollizo y los ojos azules; el cabello es muy fino, lacio, distribuido en guedejas rubias ó doradas que tardan en encanecerse. Las mugeres desuellan por la frescura de la tez y la amplitud de sus formas; rara vez son núbiles antes de los 16 ó 17 años.

Variedad Teutónica. Los Teutones, por otro nombre *Cimbrios*, poblaron en un principio la península de Sutilandia, penetraron en la Escandinavia, y fueron el tronco de los Suecos, Noruegos y Dinamarqueses.

La *variedad Estavona* se desparramó sin duda desde los montes Karpatos. De ella descienden los Sármatas, Lituanos, Rusos, Bohemios y muchos otros pueblos.

2.ª La *raza amarilla ó Mongólica* se reconoce por el rostro ancho rombal y plano de sus individuos; juanetes prominentes, nariz hundida y como aplastada en el arranque, gruesa y chata en el remate, con las ventanas muy desviadas á los lados; ángulo facial mas agudo que en la anterior entre 76° y 80°; ojos oblicuos; tez morena ó acitunada; cabellos negros, largos sin rizo.

Esta raza, cuya cuna parecen ser los montes Aliais, presentan tres ramas principales y muchas variedades. A la *primera rama* pertenecen una multitud de rancherías mongoles de la grande Tartaria, los Kalckas, los Calmucos, los Buretes, etc. Capitaneados por los Gengiskans, los Kublais, los Tamerlans fundaron estos pueblos los más vastos imperios del orbe.

La *segunda rama* que se explaya por las regiones meridionales y orientales del Asia, se compone de Chinos, Corcanos, Japoneses, Cochinchinos, etc. Los Chinos se han desparramado por las islas de la Sonda, las Molucas, Filipinas, etc. Los caracteres físicos de estos pueblos son: cabello recto y negro, claro como el pelo de la barba;

ojos en posicion oblicua, orejas altas, boca grande, nariz ligeramente chata, labios gruesos y color pajizo.

La *tercera rama* (especie y raza hiperbórea de Bory de Saint-Vincent y Desmoullins) notable por la baja estatura y desproporcion de sus formas gruesas, comprende los Hamichedales, los Tuentehis, los Ostakos; los Samoyedos, una parte de los Lapones, los Esquimales, y Groenlandeses. Estos pueblos, cuya estatura no suele pasar de 4 1/2 pies, son fornidos aunque flacos; tienen cabeza enorme, rostro ancho y corto aplastado en la frente, ojos muy desviados, nariz achata, boca muy hendida, barba escasa, cabello lacio grueso y negro, tez ahumada.

Variedad Malaya. Comprende esta denominacion á los pueblos que habitan la península de Malaca ó Malaya, los Archipiélagos de la Sonda, Molucas, Célebes, Filipinas, Marianas, isla de Timor, algunos legan hasta Madagascar, Nueva Guinea y tierra de los Papues al sur. El color de estos pueblos es cobrino; sus dientes se vuelven rojos y casi negros por el uso de mascar el betel. De esta variedad se desprende una rama considerable, llamada *Oceánica*, salpicada por las islas del mar del Sur como los archipiélagos de la sociedad de Sandwich de los Amigos, las Marquesas, Nueva Zelandia, etc. Estos pueblos presentan facciones mas regulares y formas bien contorneadas: su nariz apenas es chata, la boca mediana y la barba redondeada. Algunas mujeres llegan casi á ser hermosas. La costumbre de frotarse el cuerpo con aceite y el tatué es comun á los Oceánicos.

Variedad ó raza Americana. Esta no presenta caracteres bastante deslindados para constituir una raza aparte. Bory-Saint-Vincent distribuye en tres troncos á las especies del Nuevo Mundo: 1.ª especie *Colombica*; 2.ª *Americana*; 3.ª *Patagónica*. Se atribuye á los Americanos un rostro ancho y triangular de color rojo cobrizo; cabello negro y lacio, barba escasa, nariz chata y saliente. Tales son los Peruvianos, Mejicanos, Araucanos, Patagones, Puelches, etc., los Botocudos, que son casi blancos, los Caribes que en sentir de Humboldt son los hombres mas altos y robustos del globo despues de los Patagones.

3.ª *Raza negra ó Etiópica.* Corresponde á las especies Etiópica, Cafre,

Melania, Hotentote, Australásica y Neptuniana de Bory-Saint-Vincent. Habita el centro y mediodia de Africa, la grande isla de Madagascar, las tierras de los Papúes, los archipiélagos de las Nuevas Hébridas, Saloma, Schuten, Nueva Holanda, tierra de Van-Diemen, etc. Sus caracteres son: color negro ó negruzco; cabello crespo y lanudo; cráneo comprimido; nariz gruesa y achata; su rostro hociendo y gruesos labios, dice Cuvier, la aproximasi sensiblemente al mono. El ángulo facial es de 61°, 67°, á 75°. Dividese esta raza en cuatro ramas principales.

1.ª *Rama Etiópica ó Negra* propiamente dicha. Se compone de los pueblos que habitan la meseta de Etiopia como son Jolatos, Folas, etc., y de los esparramados por el Congo, Guinea, Angola, Senegal, Madagascar, etc. El tráfico ha transportado esta rama á las Antillas, Isla de Francia, Bourbon, etc. Los rasgos característicos de esta raza son tan marcados que basta una ojeada para reconocerla. Su color es muy oscuro, el cráneo estrecho y deprimido por delante, se esplaya y redondea hacia atrás, alejando el agujero occipital; los incisivos están insertos oblicuamente; los juanetes prominentes; la nariz chata y los labios gruesos; las caderas son salientes, los rinones combados, los talones tirados atrás, las mugeres tienen los pechos blandujos y colgantes, y las tetas tan largas que, segun dicen, pueden dar de mamar á sus hijos por la espalda. Los Negros despiden un olor particular que se percibe de lejos. De su enlace con los blancos resultan los Mulatos, cuyo número es muy considerable en las colonias, y varios grados de mezcla como Cuarterones, etc.

2.ª *Rama Cafre.* Habita la parte oriental de Africa desde el rio del Espíritu Santo hasta el estrecho de Bebel-Mandel: tienen un tinte gris negruzco; menos lustroso, facciones mas regulares, olor menos fuerte que los Negros. Son altos, despejados, fieros é indomables.

3.ª *Rama Hotentote.* Habita la punta meridional de Africa fuera del tropico. Segun Bory de Saint-Vincent forma el tránsito del genero hombre á los géneros Orang y Gibon. Los pueblos que la componen son los Damaras, los grandes y pequeños Namacuas, los Coranes, los Borjesmares, los Hotentotes del Cabo se cruzan continuamente

con los negros de Mozambique, de modo que en pocos años se perderá el tipo.

Los Hotentotes son bajos y desmebrados; tienen la frente muy prominente hacia arriba, el vértice aplanado; cabello muy corto y lanudo; barba escasa; ojos desviados y medio cerrados; labios gruesos y hociudos, nariz ancha y aplastada; tez atabacada; ángulo facial á lo mas de 75°. Las mujeres son pequeñas y asquerosas; sus tetas son colgantes y lo mismo las niñas, formando lo que se ha llamado *delantal*.

4° La *rama Papú* viene á ser una variedad híbrida; se compone de pueblos estúpidos y endebles, incapaces de dedicarse á ningun género de labor ó industria, excepto la caza y la pesca que son sus únicos recursos. Los ensayos hechos hasta el día para civilizarlos y desarrollar su inteligencia han sido infructuosos. Su ángulo facial no pasa de 69°. Habitan las Nuevas Hébridas, la Nueva Caledonia, Nueva Irlanda, Nueva Guinea, etc., y la grande isla de Nueva Holanda.

Ademas de las razas enunciadas hay alguna variedad occidental, que mas bien son el resultado de un estado patológico; tales son los *Albinos* de Africa, los *Cagodos* de los Pirineos y los *Cretines* del Valés.

La cuestion de si las diferencias de constitucion física de las razas depende de las influencias exteriores ha sido controvertida por mucho tiempo. Prescindiendo aun de la discrepancia en la organizacion interior, y limitándonos únicamente al color, es preciso confesar que hecha abstraccion de alguna modificacion debida á los rayos ardientes del sol, el carácter esencial no se altera, pues el color de la tez retrocede á su estado primitivo cesando la causa accidental. Las familias negras transportadas á Europa y las blancas á Guinea, despues de repetidas generaciones no han trocado sus colores. Podemos afirmar que las razas humanas que pueblan el globo, mientras permanezcan puras conservan su tipo primitivo. Tenemos un ejemplo palpable en el pueblo judío que, aislado en medio de tantas naciones diversas, conserva intacta su fisonomia original.

La forma y capacidad del el áneo con el abultamiento de varias prominencias á que arguyen la expansion del cerebro en puntos determinados, cons-

tituyen uno de los caracteres fundamentales para reconocer las razas, guiándonos en formar concepto de sus facultades intelectuales.

La estatura media del hombre es de 5 piés: varia de 4 á 6 segun las razas, clima, género de vida, abundancia ó estrechez. Mas allá de estos limites se cuentan los *enanos* y los *gigantes*. La mujer en general es mas pequeña.

Todo el globo desde el ecuador hasta los hielos circumpolares es patria del *hombre*. Muy escasas son las regiones que los viajeros y navegantes han hallado inhabitadas como el Spitzberg y la Nueva Zembla al norte, la Nueva Georgia, tierra de Sandwiche, ó las Malvinas de los navegantes, Orcadas al Sur: y las islas de los Galápagos bajo la equinoccial.

El total de la poblacion humana del globo se computa por un ilustre geógrafo en 774 millones distribuidos de esta suerte: cerca de 232 en Europa; 400 en Asia; 80 en Africa 50 en la Oceania; y 30 escasos en el vasto Continente Americano.

Los limites de la vida en la especie humana dependen del clima, localidad, profesion, vida activa ó sedentaria, régimen nutritivo y sexos. El término natural parece corresponder á los 80 ó 90 años; pocos individuos lo traspasan, y son muy contados los que suman los 100. La duracion media de la vida se halla entre los 28 y 36. Los países montuosos, las llanuras elevadas son favorables á la ancianidad: de igual privilegio gozan muchas islas. Contrayéndonos á países determinados citaremos la Suiza, la Escocia, Irlanda, Suecia, Dinamarca, Noruega, Hungría y Rusia. Es mayor la mortandad en las ciudades, sobre todo en las populosas, que en el campo; aunque la medianía de los ciudadanos que sin sentir la necesidad saben ser sobrios, alcanzan tambien una vida dilatada. En cuanto á las profesiones diremos tan solo que las que exponen á respirar polvo dañino como los picapedreros, ó gases deletéreos, como mineros y elaboradores de productos químicos, y las que exigen un excesivo y continuado ejercicio de fuerzas físicas ó intelectuales, tienden á cortar el plazo. Las mujeres suelen vivir mas que los hombres.

La naturaleza del alimento adecuado al hombre tan discutida por antiguos filósofos y modernos naturalis-

tas, si atendemos á la disposicion de nuestro sistema dentario y tubo digestivo, veremos que puede participar tanto de la vegetal como de la animal. De los minerales solo sacamos algun condimento.

Cada pueblo tiene su género particular de alimento; la mayor parte sufren el influjo de la coccion, menos unos pocos que se comen crudos, advirtiendo que el mayor ó menor aderezo depende del grado de civilizacion.

No se conocen pueblos, aun en estado salvaje, que se nutran tan solo de carne ó de plantas en crudo, y los ejemplos de un régimen de estos son casos excepcionales. No hay duda que sin acarrearle un grave trastorno en la economía pudiera el hombre alimentarse exclusivamente de plantas como otros animales. El ejemplo del hombre *herbívoro*, del Dr. Layet, cuyas fuerzas físicas é intelectuales se desarrollaron bajo la influencia de semejante régimen, confirma nuestro aserto.

HOMBRECILLO, m. *Humulus lupulus*, L., dioecia pentandria, L., urticaceas, L., plantas cuyas piñas, del volúmen de una nuez, estan compuestas de escamas obtusas, imbricadas, verdosas, guarnecidas particularmente en su base de pequeños granos pulverulentos, de un amarillo dorado, resiniformes, aromáticos y amargos. Esta materia, contenida en las bracteas del hombrécillo, ha recibido el nombre de *lupulino*; está compuesta de muchos principios, entre otros de un aceite aromático particular, al cual debe el hombrécillo el olor que le caracteriza. Las piñas del hombrécillo se emplean en infusion y decoccion (de media onza á una en dos libras de agua), pero es preferible la infusion. Ademas de su acción eminentemente tónica, tiene el hombrécillo una propiedad sedativa particular cuando se usa á alta dosis. Es uno de los principales ingredientes de la cerveza.

HOMBRES FÓSILES, m. pl. La existencia de hombres fósiles es un error del vulgo acreditado por algunos naturalistas. No hay *antropólitas*, propiamente dichos como algunos han creído hallarlos en Altorf, en las brechas huesosas de la isla de Cérigo, etc.

Las armicas, los mármoles recientes compuestos de granitos unidos por un cimiento muy tenue llamado por al-

gunos *lúquido lapidífico*, pueden tener embutidos esqueletos humanos ó fragmentos de *antropólides*, pero no son cuerpos fósiles. Los mas famosos y conocidos son los de la isla de Guadalupa.

HOMBRO : V. ESPALDA.

HOMEÓPATA, m. El médico que cura las enfermedades segun el sistema homeopático.

HOMEOPATÍA, f. *Homœopathia*. Palabra compuesta de las dos veces griegas *homeios*, que significa semejantes, análogos, y *pathos*, enfermedad. Con este nombre Hahnemann ha fundado una nueva doctrina médica formulada con el axioma de *similia similibus curantur*; es decir, que las enfermedades naturales se curan por medio de sustancias medicinales que tengan la propiedad de producir en el hombre sano enfermedades artificiales *análogas ó semejantes* á las naturales que se intente curar. Esta ley terapéutica homeopática jamás ha sido ignorada, pues que su origen es tan antiguo que se pierde en la oscuridad de los siglos. Así que Hipócrates nos dijo en uno de sus aforismos *vomitus vomitu curantur*, y ademas dijeron tambien estas notables palabras en el tratado de *morbo sacro* : *Plerique morbi iis ipsis curantur a quibus etiam nascuntur*. Mas adelante Paracelso ha pronunciado igualmente: *Neque unquam ullus morbus calidus per frigidam sanatus fuit, nec frigidus per calidam : simile autem suum simile frequenter curavit*. Este principio de la homeopatia, á pesar de que fué rebatido por Galeno con el *contraia contrariis curantur*, ha sido presentado y anunciado por grandes notabilidades médicas, entre las que pueden contarse á Hipócrates, Paracelso, Vanhelmont, Sylvius, Erartus, Sthal, Sydenham, etc. Y en estos últimos tiempos el célebre Hufeland dice: « que la mayor parte de enfermedades nerviosas ó neurósicas solo pueden tratarse eficazmente por medio de sustancias que produzcan en el hombre sano efectos semejantes. » El fundador de esta doctrina, en su obra el *Organon*, ha reunido innumerables curaciones homeopáticas citadas por muchos médicos, pero que él prueba son curaciones debidas á la ley homeopática, obtenidas por la casualidad.

Hoy dia está generalmente recono-